

H CR  
056  
R454-sc

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

— COSTA RICA —

AMERICA CENTRAL

Año VIII

25 de Junio de 1939

No. 383

#  
056  
R454-sc  
0.12



## FRAY PELEGRIN DE MATARÓ

Cuyo fallecimiento acaecido en Managua, ha sido profundamente sentido no sólo en San José, sino también en Cartago donde fué Superior del Convento durante varios años. Como director de la Tercera Orden de San Francisco en San José supo desplegar todo su celo apostólico para inculcar el espíritu franciscano a todos los Hermanos.

Esperamos que continuará velando por la Tercera Orden y que nos alcanzará muchas bendiciones para que la Tercera Orden prospere y dé ópimos frutos.

## Precauciones contra la acidosis

Ustedes estarán leyendo a menudo, en periódicos y revistas, artículos acerca de la acidosis, y oyendo radiodifundir el conocimiento de que la sangre y los tejidos del cuerpo requieren alguna substancia para alcalizarlos. Es natural que Ud. cree que, porque un alimento es ácido, produzca un efecto acidificante en los tejidos de su cuerpo. Hasta cierto punto es cierto, pero casi todos los alimentos contienen ambas propiedades, las ácidas y las alcalinas. De manera que si a uno lo llaman alimento ácido es porque predominan en él las propiedades de los ácidos, y si a otro lo llaman alcalino es porque predominan en él las de los álcalis. Lo que sucede es que cuando el calor en el cuerpo los consume, las cenizas que quedan de esta combustión producen en la sangre y en los tejidos acidez o alcalescencia.

En realidad la sangre nunca puede acidificarse completamente (eso causaría la muerte), pero sí puede perder parte de su alcalescencia y así aproximarse a una condición ácida. Esto puede ocurrir a la persona que observa un régimen riguroso para enflaquecer.

La grasa del cuerpo requiere alimentos feculosos que lo ayuden a quemarla. Si no se comen en suficiente cantidad, se forman

ácidos grasos que merman la reserva alcalina de la sangre y de los tejidos. Como es principalmente el alimento feculoso que comen en proporciones menores las personas que desean reducir su peso, ellas son las más propensas a la acidosis, que declaran los síntomas de presión baja, mejillas encendidas, cansancio o debilitación y aliento ácido.

Sin embargo, aunque Ud. tenga peso normal, puede contraer acidosis o sea perder una parte de sus reservas alcalinas de la manera más sencilla: comiendo diariamente carne, pan y azúcar. Pan y azúcar serán buenos alimentos porque dan energía, y carne, huevos y pescado serán necesarios para conservar la estructura del cuerpo y reparar sus células o tejidos cuando se gastan, pero, cómo va Ud. a evitar la acidosis? Muchas personas la evitan tomando bicarbonato de soda u otro medicamento alcalificante o tragando pastillas de soda y menta, cuando comiendo todos los días dos o más alimentos alcalificantes mantendrían a su sangre y a sus tejidos en propia alcalescencia. Algunos de esos alimentos son la leche y sus derivados, nueces, frutas (a excepción de ruibarbo, ciruelas pasas y fresas) y verduras.

## Bettina de Holst Hijos

Acaba de recibir bellísimos brocados para casullas, flores para altares de Iglesia encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino; lino para manteles de Iglesia, batista de lino. Y todo lo que necesita para la primera comunión de sus niños y para los gustos más refinados. Toda clase de labores de mano.

DIRECTORA:

Sara Canal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación  
BARRIO: Estación del Atlántico  
Avenida 1a. — Calles 27-29

## REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 25 de Junio de 1939

Suscripción mensual

— " —

cuatro números:

₡ 1.00

## El problema de la subsistencia

Esta no es la primera vez que escribimos sobre el problema de la carestía de los artículos de primera necesidad. Y continuaremos la ruta que hemos seguido, de moralidad, de depuración social, de justicia para el pobre y Dios que es infinitamente justo, que todo lo ve y mide con su justicia divina verá si tenemos o no razón en nuestras campañas y continuamos tranquilas esperando su sentencia.

La carestía de la vida ha llegado a un extremo que no es posible que permanezcan impasibles aquellos pobres que tienen que soportar la carga de mantener numerosos hijos con un salario apenas suficiente para ellos mismos, sin contar a sus hijos, según el precio de los artículos de primera necesidad.

Que los que explotan semejante situación observen cuadros verdaderamente tristes como este: una pobre mujer se acerca a una venta de maíz y pide que le vendan maíz picado del más barato; observamos el maíz que le ofrece el comerciante, un maíz podrido que casi no tiene alimento alguno, pues el corazón y parte del grano fueron alimento del gorgojo. Seguimos observando a la pobre madre, que es una pobre vergonzante de las que no piden limosna, véndame una libra de frijoles picados y hacemos la misma observación. Leche, si es que la compra, tendrá ella ahora a 30 céntimos, leche sin crema, con agua muchas veces. Va a la carnicería cada ocho días y compra un diez o quince

céntimos de huesos casi sin carne, un engaño, pues a las mismas personas acomodadas les cuesta conseguir carne regular y mala pesa.

Las naranjas que parece un artículo de lujo, y que en realidad no debiera faltarle a ninguna persona y menos a los niños, están a 4 por veinticinco céntimos; a cinco céntimos venden una naranja ácida, pequeña y de muy mala calidad.

Algo que observamos en el mercado al por mayor donde venden los productores sus artículos; no sabemos si los campesinos que traen naranjas, y frutas y otros artículos son los productores y suponemos que no lo son como pasa con el maíz y las papas, los productores los venden a los que los traen a San José y éstos a los revendedores del mercado. Vimos a un hombre que compró una partida de naranjas y se quedó allí para revenderla a los comerciantes del mercado; le dijimos al hombre de la carreta, por qué no se queda usted aquí para venderlas a los del mercado, así la naranja no pasa por tantas manos y en cada mano sube de precio; saltó el hombre que las compró y nos dijo: nosotros tenemos derecho a ganarnos la vida, este hombre bien puede ganarse la vida trabajando en el campo. pero encuentra muy sabroso ganarse la vida revendiendo y contribuyendo a alzar el precio de la naranja y suponemos que esto pasa en muchos artículos de primera necesidad. Veamos por cuantas manos pasaron las naranjas del cuento, el

productor se la vendió al que las trajo a San José, éste al hombre que las revendió a los del mercado o a los que venden por cientos en el mercado norte y éstos a los revendedores en las calles, total cinco manos con las del productor.

Cada persona trata de ganar algo en lo que vende y de ahí el alza de los precios.

Otra de las causas de la carestía de algunos productos es la exportación. Se exportan naranjas y otros productos y se anuncia como un gran triunfo, pero no se piensa que estando el artículo escaso en plaza, se aprovechan de ello los que tienen los artículos para alzar su precio.

En otros países antes de vender los artículos se hace un estudio concienzudo de las necesidades del país de acuerdo con sus habitantes y el sobrante es lo que se exporta, así se mantienen los precios a un nivel justo.

En los Estados Unidos las Mujeres Votantes trabajaron mucho por el problema del precio de los artículos de primera necesidad; formaron comisiones para la compra en grande de los artículos y apenas corría peligro el precio de los artículos lanzaban al comercio sus reservas a precios módicos y así evitaban la explotación inicua que hacen los que no tienen conciencia ni corazón.

Desgraciadamente en nuestro país todo se hace sin ninguna reflexión; que entren los polacos dijeron, pobres gentes, tienen derecho a ganarse la vida; pero no pensaron en el problema de la vivienda... y esa es la causa de que no se consiguen casas de alquiler y por consiguiente el alza de los alquileres tenía que suceder, pues hay que aprovecharse de la situación... Se pensó en que los productos eran suficientes hasta para los extranjeros que nos llegaban por añadidura? — en previsión, se sembró más arroz, frijoles, maíz, se hicieron más grandes nuestros gallineros para que hubiera huevos y pollos suficientes para ellos

y nosotros? Y así podríamos continuar reflexionando respecto a otros artículos y el resultado es el mismo... falta de previsión, de organización.

Se hace necesario poner fin a una situación tan dura para los pobres. Fijar los precios de los artículos de primera necesidad. Dejar la entrada libre a todos los artículos que tienen precios que no están de acuerdo con el salario del trabajador. Un pueblo mal alimentado es un pueblo que se convierte en una carga para el Estado ya sea en el Hospital, en los Sanatorios, Preventorios etc., etc. y por último brazos que se pierden porque tarde o temprano la muerte por anemia es lo más seguro. Un obrero o trabajador mal alimentado no puede dar buen rendimiento a su labor. El Estado pierde todos los esfuerzos que haga sosteniendo buenas escuelas; si los alumnos llegan sin alimento, débiles y enfermizos, los mismos maestros mal alimentados no pueden trabajar con el entusiasmo que necesita una labor tan intensa y ardua como es el magisterio.

Cuántas veces hemos recetado a maestras y empleadas reconstituyentes magníficos, pero nos dicen, es tan caro eso, con nuestros sueldos no es posible comprar semejante alimento.

Si fuéramos influyentes trabajaríamos porque se quitara todo aforo a los reconstituyentes para niños y adultos. Que entren libremente para que todos pudieran tomar esos reconstituyentes que son de gran valor.

Nosotras mismas hemos sentido el cambio en nuestro organismo cuando un reconstituyente viene a recomfortar nuestras fuerzas perdidas por el rudo y continuo trabajo cerebral.

Ojalá que estas líneas sean leídas con algún interés por aquellas personas que sí pueden hacer algo en favor del pobre en este sentido.

*Sara Casal Vda. de Quirós.*

## Beatriz Barrantes

La gentil niña voló al cielo, dejando a sus afligidos padres en el más profundo dolor, apenas tenía quince años, la edad de las ilusiones, cuando con su talento era una promesa para sus papás. Edad en que no se sabe más que de dichas e ilusiones, cuando todo sonríe alrededor de la juventud, cuando el dolor no ha clavado sus agudas espinas dejando en los corazones dolores

que no se olvidan...

Dichosa ella que descansó en la Paz del Señor y voló al cielo con la pureza de los ángeles. Pero tristes sus padres que llorarán eternamente la ausencia de su querida hijita, para ellos nuestro más sentido pésame.

Suplicamos no olvidar enviarle oraciones por el eterno descanso del alma de Beatriz.

## Doctor don Francisco Segreda

La muerte del apreciable doctor don Francisco Segreda ha sido profundamente sentida por toda nuestra sociedad que lo apreciaba no solo por su gran corazón y su caballerosidad, sino también por su ciencia, pues fué uno de los doctores que más laboró por el alivio de las enfermedades que afligen a la humanidad.

Se casó primeramente con la inolvidable y virtuosa señora doña Ofelia Castro Gutiérrez, que no sólo fué bella físicamente sino que fué una verdadera santa, madre de numerosos hijos que quedaron en la más profunda tristeza cuando su madre voló al cielo

para desde allá velar por ellos y esposo.

Se unió en su segundo matrimonio con la apreciable señora doña María Brenes Vda. de Segreda persona muy querida por la bondad de su corazón, la que ha quedado en la más profunda tristeza.

Enviamos a su afligida esposa, apreciables hijos, hermanos, cuñados y demás miembros de la apreciable familia doliente nuestro más sentido pésame y muy especialmente a su suegra nuestra muy querida amiga doña Ramoncita Gutiérrez Vda. de Castro.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma del Doctor Segreda.

## Madres modelos

“No son las madres que todo lo consienten a sus hijos las que mejor demuestran su maternal cariño.

Estas no comprenden lo que es la verdadera educación. No educan a sus hijos; los mal crían. Y cuando éstos crecen son los hombres voluntarios, mal educados, egoístas, desordenados intolerantes con los demás pequeños, tiranos de su propio hogar.

La misión de una madre es *formar el carácter de sus hijos*, y aquellas que saben educarlos y hacer de ellos hombres dignos, nobles de corazón y abnegados, pueden ex-

clamar con la madre de los Gracos: “*Estas son mis joyas*”.

Los hombres que han sido mimados y consentidos cuando niños, menosprecian más tarde a sus padres, pues en su fuero interno comprenden que no han recibido de ellos una buena educación.

En cambio los hombres eminentes, saben apreciar y agradecer los cuidados que ha puesto la madre para inculcarles sanos principios de amor al trabajo y al estudio, de moralidad y rectitud”.

## La sombra blanca

*Como una intensa y vívida impresión acerca del gran Pontífice recientemente desaparecido, Su Santidad Pío XI, engalanamos este número con el siguiente artículo, escrito por la mano maestra de don Alfonso Junco, en el que relata su visita al Vaticano, a mediados del año próximo pasado, en donde conoció al dignísimo Vicario de Cristo cuando ya estaba para llegar a su ocaso...*

Lo confieso. Yo no llevaba espíritu pre-dispuesto a la inflamada reverencia. Iba más bien, con cautelosa reserva, abierto el ojo crítico para ver hasta dónde y en qué punto tenían razón los inconformes y adversarios. Y me pasó lo que a Rubén Darío, lo que a don Justo Sierra, cargados de antipapal literatura que se desmoronó al contacto fino de la realidad.

Sí, hay en el Vaticano un soberbio museo y una gran biblioteca que sirven a la cultura del mundo. Hay radiodifusora modernísima en que el propio Marconi puso mano, y observatorio astronómico, y otras cosas de júbilo para el hombre de ciencia. Hay un lindo jardín de pulcritud tan exquisita que parece cuidado por dedos monjiles. Hay vastos edificios para oficinas, institutos, alojamientos, asambleas. Hay guardias suizos, bien plantados y sonrientes, con el viejo uniforme que para ellos trazó Miguel Ángel, y con lanzas tan bellas como inofensivas: gozo para el poeta de la historia, sin amago para el político del momento. Hay la grandeza avasalladora de San Pedro, catedral del mundo. Y hay, como alba de este cuerpo nada excesiva para su enorme función, un anciano de vida humilde y grave, trabajador encarnizado en cuyos hombros pesa una tarea aplastadora y un vicariato formidable.

Queríamos verlo. Pero no estaba a la sazón en Roma, sino en el palacio veraniego de Castelgandolfo. Esto de palacio suena mucho: a la hora de verlo, Castelgandolfo es

una residencia decorosa y no más. Eso sí, con el suavísimo lago Albano al frente.

Esperamos en un patio anchuroso. Eramos un grupo mejicano, un grupo etiope, una parvada nutrida de recién casados, sin exigencia alguna de indumentaria. Pasados al desnudo salón de la audiencia, la expectación se hizo creciente como el calor. Rumor de puertas y pasos. ¿Es? No. Un funcionario que viene a disponer las ventanas. Pronto será. Llegan, de dentro, unos prelados. Por fin: se abre la puerta: “¡El Santo Padre!”

En andas que portan cuatro caballeros; niveo desde el sombrero a la sandalia, sentado en un sitial, aparece el dulce octogenario. ¡Todo, todo es blanco en él! Y nadie sabe lo que pasa, pero hay un calofrío en los corazones, y un grito en las gargantas, y un nublado en los ojos. ¿Por qué aplaudimos y aclamamos todos, sin haberlo pensado ni propuesto? ¿Qué hay en esta apacible dignidad, que así nos gana y nos transporta...?

Muere la fría reticencia. No es asunto de fausto ni de pompa que deslumbra los sentidos. Un paternal anciano que descende del sitial de las andas al sitial del estrado, saluda, empieza a hablar. Lenta, clara, sencilla la dicción, conturbada a momentos por la emoción y por los años.

Tiene palabras de efusiva dilección para el “Messico lontano” que no se borra de su angustia paterna, y acaricia con la voz a los negros—no hay “color” para Cristo,—y dice a los acabados de casar—para quienes se ha instituido sistemáticamente audiencia,—todo lo que hay de hermoso y remunerador sacrificio, todo lo que hay de familiar y socialmente vital, en la sagrada y combatida perennidad del vínculo.

Desgájanse, en el silencio reverencial, las palabras, semirrotas a veces por la noble fatiga.

Trance de muerte quebrantó, no ha mucho, la macicez de aquel Pío XI que, bien vencidos los setenta, muéstrase erguido y recio en los retratos. Pero éstos no dan su

esencia de dulzura, aquella suavidad pacificadora de quien ha envejecido en la virtud, de quien ha encanecido en la misión cotidiana y universal de padre.

Padre, padre lo sentimos, intensamente, todos; y cuando dice, con la voz quebrada, "hijos míos", la palabra trasciende toda fórmula y toca la viva entraña.

Yo no puedo decir lo que he sentido mal predispuesto como iba al ver y oír al

Santo Padre. La blancura del traje sólo era anuncio y símbolo de la blancura total. Una mansa diafanidad pasó a mi lado. Era la sombra blanca de Cristo.

Y cuando salí de aquella audiencia imborrable, una dulce obsesión quedó prendida y anduvo resonándome y perdura en lo más recatado del alma: He visto la sombra blanca de Cristo. He visto la sombra blanca de Cristo...

## Palabras de Pío XI

En medio de un mundo en que languidece la fe, hay que proclamar en arrogante e imperturbable credo, las verdades fundamentales de la religión sintetizada por la Eucaristía.

En medio de un mundo que tiende cada día más a sacudir el yugo de la ley divina, hay que profesar plena y conciente sumisión a la ley de la santa Eucaristía, que impone armonía entre la fe y las obras.

En medio de un mundo sacudido y desequilibrado por provocaciones a la discordia, hay que unir a todos los hombres de bien en cruzada apostólica de caridad, para promover obras de concordia, de salvación social y de sacrificio, en los sentimientos de amor fraterno inspirados por la Eucaristía.

Allá enfrente se nos encaran las filas de los sin-Dios amagándonos lúgubrememente con el puño cerrado del anticristo. Frente a

nosotros están alineados los ejércitos de los que pretenden hacer creer a todos los pueblos de la tierra, y a cada hombre en particular, que no hay prosperidad posible sino alejándonos del Evangelio de Jesucristo: que el bienestar y grandeza de las sociedades, como de los individuos, tienen que ir a menos bajo la sombra de la Cruz. Frente a nosotros serpea la masa amorfa de aquellos que sin ser declaradamente hostiles a Jesucristo, se dejan zarandear por las turbias oleadas de la indiferencia y de la frivolidad, o bien, arrollados por la corriente, al fin y al cabo pasan a ser cómplices inconscientes de la incredulidad y de la lucha contra Jesucristo.

Y frente a nosotros se muestra el doloroso viacrucis, cruento o incruento que la Iglesia católica recorre tras El, estos tiempos católicos.

*PIO XI*

## La elección de la escuela

Los padres y encargados tienen el derecho y el deber de aducar a los niños bajo tutela en escuelas y colegios en que se les enseñe religión y moral cristiana. Léanse y medítese estos Cánones.

Todos los fieles, de tal modo deben ser educados, desde la infancia, que no sólo se le inculque nada que sea contrario a la religión católica y a la honestidad de costumbres, sino que se de el primer lugar a la formación religiosa y moral. (Canon 1371, I).

No sólo los padres sino los que hacen sus veces tienen el derecho y la gravísima obligación de procurar la educación cristiana de los hijos (Canon 137. 2).

En toda escuela elemental enséñeseles a los niños, de acuerdo con su edad, los principios de la religión. (Canon 1373, I).

"La juventud, que frecuenta las escuelas medias y superiores, cultívese con más completa enseñanza de la doctrina religiosa (Canon 1372, 2).

## Vespertina

El manto de la noche caía lentamente;  
la tarde se moría en rictus doloroso;  
el ave no trinaba, tan sólo de una fuente  
se oía el débil ritmo de un eco misterioso.

La hora del crepúsculo, que viene siempre  
(calma,  
es hora que yo amo con singular cariño,  
su lúgubre silencio es festival del alma.  
es algo que recuerda mi espíritu de niño.

Es hora muy profunda que el mundo no la  
(sabe,  
es linde que separa la muerte de la vida,  
es tiempo en que a su nido retorna siempre  
(el ave

y el agua de la fuente parece adormecida.

Es hora en que reviven intensas emociones  
de cosas del espíritu que le hacen meditar;  
la hora en que se agolpan, cual mágicas  
(visiones,  
ideales y recuerdos en un fugaz pasar.

Es hora en que yo siento de mi alma  
(soñadora  
moverse sin reparo, moverse el corazón;  
y en su regazo casto de alma bienhechora  
en éxtasis sublime elevo mi oración.

*Marco Antonio García, S.*

Lunes, 1º de Marzo.

Pbro.



## Paraíso Soviético el engaño más monstruoso de la historia

Conocidas son las numerosas publicaciones de hombres que, convencidos marxistas, han ido al "paraíso soviético" y han vuelto decepcionados, aunque sólo han podido obtener impresión somera, por falta de tiempo y ocasión de observar más. Entre ellos sólo citaremos a Walter Citrine (Inglaterra), André Gide y Kleber Legay (Francia), Andrew Smith, Eugen Lyons y Fred Beal (Estados Unidos). Más tiempo y ocasión ha tenido Karl Albrecht, ex-comisario soviético, que ha pasado diez años colaborando en las altas esferas de la Unión...

Albrecht es alemán. Durante la guerra combatió de soldado, obtuvo la cruz de hierro de ambas clases, y al terminar la contienda iba a ser propuesto para el ascenso a oficial por sus méritos militares. Después se especializó en el ramo forestal, pero en los días más tristes de Alemania sucumbió al comunismo y fué a Rusia, donde comenzó para él una ascensión fantástica. Allí fué nombrado comisario suplente de bosques e industria maderera, hizo en este carácter largos viajes de inspección, redactó nuevas leyes, tomó parte en las sesiones del Consejo de comisarios (ministros) y gozó la confianza ilimitada de las altas esferas del gobierno. Todas las puertas se le abrieron, tuvo cono-

cimiento de las actas secretas; viajó con pasaporte diplomático y finalmente fué nombrado jefe del estado mayor de una división en el ejército del Extremo Oriente al mando general Bluecher.

Al cabo de ocho años y medio en estos cargos, estaba hastiado del régimen soviético, y al negarse a adoptar la nacionalidad rusa que le propusieron, cambiaron de pronto para él las cosas. Lo acusaron de espía, lo arrastraron año y medio por las prisiones de la GPU y lo condenaron a muerte. Sin saberlo él, intercedió el gobierno alemán, y lo indultaron; pero aún así lo llevaron al borde de la muerte, fusilando a su lado, a sus compañeros de infortunio, para que saborease hasta las heces los horrores del régimen.

Albrecht ha vuelto a Alemania y publicó un libro en Berlín, en la editorial Nibelungen, en el que eleva su protesta contra el "engaño" más monstruoso de la historia", y la traición hecha al socialismo por los soviets. Todas las pretendidas conquistas de este sistema las califica de inventadas y falsas, y dice que el único pilar que lo sostiene es el carácter inmensamente sufrido del pueblo ruso, en el que se hace un despilfarro loco de hombres y material.

## NOVELA

(Continúa)

queza cualquiera de tu parte causaría en ella tremendos estragos. Como que destruiría para siempre toda su fe en tí.

—No, no tengas cuidado. Estoy muy enamorado, para eso... ¿Quieres que te diga una cosa, Inés? Tú no te ofenderás; estás muy por encima de esas miserias, tú eres una mujer superior, Inés. Pues bien: hubo un tiempo, cuando yo me enamoré de tí, en que creía que ya no se podía querer más de lo que a tí te quería...

Inés le miraba sonriendo, con emocionada ternura.

—Y ahora...

—Y ahora, Inés, me doy cuenta de que no he querido a nadie en el mundo como quiero a Mariquita—terminó Quiqui francamente.—No te ofende el que te lo diga, ¿verdad?

—¿Ofenderme? No. Al contrario. La única sombra que había en mi felicidad era el pensamiento de que tú sufieras por mi causa. Esa sombra acaba de desaparecer. Gracias, Quiqui, me has hecho tan dichosa...

En la galería, a poca distancia de la puerta ventana, Mariquita que había oído el final de la charla, sonreía... con los ojos nublados de lágrimas. Ella sabía que Inés decía verdad, porque también ella, Mariquita, había experimentado un día no distante esos mismos sentimientos. También la pena de Luis, el chofer, puso una sombra en su felicidad y también había tenido grande y singular alegría cuando supo la semana anterior por una carta de ambos, que Luis y María Rosa iban a casarse muy enamorados. Como Inés, Mariquita había sentido que se le quitaba de encima un peso enorme.

Cuando minutos después, serena y dueña de sí misma, entró en el salón, Inés y Quiqui conversaban aún tranquilamente. Mariquita, impulsiva, se echó encima de Inés como atolondrada criatura y la besó hasta sofocarla...

Inés la estrechaba dulcemente sin sospechar la causa de tal exaltación y Mariquita al besarla, sabía que besaba a su mejor amiga.

—No hay derecho Mariquita...—exclamó Quiqui.—Voy a sentirme celoso de Inés.

—Calla, tonto. Es que quiero pedirle una cosa y empiezo por sobornarla.

—¡Ah, bribona!

¡Uy, qué palabra!

—¿Y qué quieres de mí, Mariquita preciosa?—preguntó Inés?

—Verás: para Navidad estará restaurada nuestra casa de Mérida. Ya sabes, la casa solariega de los Monleón, donde yo nací.

—Sí.

—Bueno. Quiqui y yo inauguraremos allí, durante las fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes, nuestra vida de hogar, porque hasta ahora hemos vivido como nómadas. Yo quisiera, Inés...

—¿Qué quisieras tú, Mariquita?

—Yo quisiera que tú vinieses como una hermana mayor muy querida, a ayudarme a organizar mi casa y mi vida. Me sentiría muy segura de mí misma si contase con tu apoyo.

Mariquita se apega con lagotería contra la duquesa y en sus ojos leales hay tan dulce súplica que Inés promete:

—Sí, querida: Jorge y yo, con nuestros niños, iremos a Mérida, y pasaremos las Navidades con vosotros.

—¡Qué bien! No sabes lo que me alegro, Inés. Tía Rosalía irá a Zaragoza a pasarlas con su suegra y luego, en enero, se reunirá con nosotros. Después, todos juntos, podríamos hacer una visita protocolaria a mis ilustres tías, las señoritas de La Cerda... ¡Cuanta más gente seamos, mejor! Y luego...

—Luego...—insinuó suave y tiernamente Quiqui—los tíos de Oldemilla nos prestarán La Mayora y nos instalaremos allí hasta que Dios quiera, porque por ahora, continuo de guarnición en Logroño.

Mariquita sale del lado de Inés y se sienta llena de formalidad a la orilla de Quiqui. Ninguno de los tres dice nada. En el jardín florecen las dalias y murmuran los pinos. Desde la altura del castillo, el paisaje es fantástico. Mariquita deja resbalar su mirada, con adoración, por cada una de las viejas piedras murales: allí ha nacido Quiqui. En esto, la duquesa de Montesagrado viene a llevarse a Inés. Están completamente solos en el aposento. Quiqui sabe aprovechar muy bien estos instantes de soledad rarísimos por cierto. Así, Mariquita que sabe lo que se le espera mira recelosa y azorada en torno. ¡Ella recuerda muy bien esa avalancha impetuosa y apasionada de los besos de Quiqui, que la dejó sin respiración y sin palabra una mañana histórica, en La Mayora, cuando quiso deshacer cierto equívoco, que ojalá hubiese podido aclarar porque habría evitado muchas lágrimas! Pero no hay remedio. El ataque es inevitable. Quiqui se ríe como un loco, mientras la coge por las muñecas, estrechamente...

—¡Que van a vernos, Quiqui, no seas chiquillo!

¿Que van a verlos? Ya los han visto. La menuda y regordete silueta de don Blas Ibarra se perfila en el vano de una puerta. Mariquita deja escapar un grito agudo y huye sofocada.

—Me ha espantado usted la caza, don Blas—ríe Quiqui.

Don Blas es todo bondad y comprensión.

—Siento no haber venido diez minutos más tarde, hijo—sonríe indulgente.

—Es decir, lo siento por tí... y por la caza, que por lo que toca a mí estoy curado de espanto.

—¿Sí? ¿No se escandaliza usted?

—Palabra que no. Muy al contrario, me edifico.

—¿Se... edifica usted, D. Blas?

—Naturalmente: este espectáculo de cordialidad y de amor entre marido y mujer, en estos tiempos en que la inmensa mayoría de los matrimonios andan por el mundo en pleno divorcio moral, es para levantar el ánimo más decaído—responde seriamente el capellán.

—Si lo mira usted desde ese punto de vista...

—Claro hombre. ¿Desde qué punto de vista lo había de mirar? ¿No es esto mucho más agradable que aquellas escenas de discordia con que nos obsequiaban varias veces al día la pobre Lina y tu primo Jorge? Y digo que estoy curado de espanto porque no se pueden andar dos pasos por este viejo castillo sin sorprender escenas parecidas. El marqués y la marquesa de Olmedilla, y el duque y la duquesa de Montesagrado, parece que se casaron ayer... ¡y no te quiero hablar de Inés y Jorge, pues eso no tiene fin! Es de lo que ha de pasar a la historia, hijo.

—Ya usted ve: tan desacreditados que andamos los matrimonios de la aristocracia... —sonrió Quiqui, con ironía.

—Donde hay campanas hay badajos—terminó filosóficamente el capellán.—Conque... ¿vienes conmigo a dar un paseito por el camino de ronda?

—Hombre, sí, con mucho gusto. Ya tenía ganas de echar un párrafo con usted para recordar tiempos pasados...

Poco después, la menuda y gordezuela figura del capellán de los Monroy y la alta y elegante silueta de Quiqui Sorrosal cruzaban el foso por encima del puente levadizo. El blanquecino sol de otoño ponía nimbos de oro pálido sobre las frondas decadentes de los hortales y en las cumbres cenicientas, erguidas, peñascosas, de Mariola y el Montcabrer... Un rato no más y el crepúsculo dibujaría sus vetas rojizas en lontananza...

FIN

La próxima Novela es interesantísima, deseamos que sea tan gustada como todas las que hemos publicado. Daremos su nombre y su autor próximamente.

## Bolívar y el Catolicismo

Por M. A. Domínguez Muñoz

He aquí un suceso tan conocido como elocuente, que tuvo por escenario la iglesia de Buenaventura: Cualquiera que hubiese visto el templo dicho el 25 de mayo de 1928, entre las 10 y las 11 de la mañana; a juzgar por el extraordinario concurso, se trataba de un gran solemnidad religiosa. Y sin embargo no había música, ni canto, ni más clero que un solo sacerdote oficiando en el altar; era simplemente una misa rezada. Pero a pesar de que el coro estaba silencioso, las damas, los caballeros y el pueblo dirigían sus miradas hacia un sitio, de manera tenaz. El mismo sacerdote, al volverse hacia los fieles durante el Santo Sacrificio, no podía sustraerse a la curiosidad general, y echaba una rápida mirada al coro. Qué poderoso imán era aquel que había traído tan numeroso concurso de fieles al templo? Un caballero que daba ejemplo con su conducta de cómo se debía escuchar la voz de Dios y asistir a los sagrados oficios. Había en el coro ciertamente un personaje excepcional, uno de esos genios extraordinarios que deben ser vistos y tocados para convencerse de que son realmente hombres, como decían los griegos de Alejandro.

A la vista de todos estaba allí Bolívar oyendo misa como buen católico, en la actitud debida. El cura por indicación del Libertador había hecho colocar asientos en el coro para él y su estado mayor, que en aquel día lo formaban Soublett, O'Leary, Ferguson, Wilson, y Perú de Lacroix; que registra en todos sus pormenores el hecho, que hemos resumido.

Así pues, la religión que profesó el Padre de la Patria fue el Catolicismo. Nació entre católicos y de padres virtuosos. Vivió en la fe de sus mayores y murió ferrosamente en Cristo.

Tenía como todos sus progenitores, particular devoción al misterio de la Santísima Trinidad. Según sus biógrafos con-

temporáneos, por sobre los negocios importantes y los acontecimientos imprevistos se le vió siempre cumplir con sus deberes religiosos.

Que su fe arraigaba profundamente, lo prueban los hechos y el que argumentaba con la convicción de un apologista. En carta a un monje dominico decía: "Jesús, que fue la luz de la tierra, no quiso dignidades ni coronas; El llamaba a los hombres hermanos, les enseñó la igualdad, les predicó las virtudes más republicanas, y les mandó ser libres porque les amonestó que debían ser perfectos. No hay perfección en la servidumbre, ni moral en el letargo de las facultades activas de la humanidad".

Justo era, pues, que los ministros del catolicismo superaran a todos cuando quiera se tratara de hacer el elogio del Libertador. Veámoslo en síntesis:

Contra su costumbre, llegó en cierta ocasión retrasado a una festividad del culto católico, y para no distraer y alarmar a los fieles iba a ocupar puestos atrás; pero los creyentes lo advierten y se abren en dos filas, y el orador que ocupaba la cátedra sagrada lo invita a seguir y ocupar el puesto que le estaba reservado... Monseñor Alejandro Echezuria, dijo: "Salve, Padre de la Patria, Hijo de la gloria y Espíritu Santo de la libertad".

El presbítero José Domingo Choquehuanca, cura de almas en Pucará (Ecuador), surgió a la celebridad universal del rincón ignorado de su aldea, haciendo en el menor número de palabras el mayor elogio y una profecía: "Quiso Dios formar de salvajes un gran Imperio y creó a Manco Capac; pecó su raza y lanzó a Pizarro. Después de tres siglos de expiación, ha tenido piedad de la América y os ha creado a vos. Sois, pues, el hombre de un designio providencial. Nada de lo hecho hasta aquí se parece a lo que habéis hecho; y para que alguno pueda imita-

ros será preciso que haya un mundo por libertar. Habéis fundado cinco repúblicas que, en el inmenso desarrollo a que están llamadas, elevarán vuestra grandeza a donde ninguno ha llegado. Con los siglos crecerá vuestra gloria como crece la sombra cuando el sol declina”.

Y ha superado alguien acaso en ternura y erudición la arenga genetliaca con que el presbítero Carlos Borge nos reveló la vida íntima del santuario hogareño al recordar la aurora del héroe portentoso, que viera los primeros destellos el 24 de julio de 1783, en la bella y señorial Caracas?

Quién podrá olvidar las frases celeberrimas con que Monseñor Carrasquilla, Monseñor Castro Silva y el Padre Alfonso Zawadsky contribuyeron a magnificar el centenario aquel 17 de diciembre de 1830, en que cerró piadosamente los ojos, en San Pedro Alejandrino, un Ministro del Crucificado al Genio tutelar de América?

Hay, entre muchas una síntesis maravillosa que corrobora, magistralmente, lo que hemos venido afirmando sobre la psiquis (amor y voluntad) del Padre de la Patria en materia religiosa. Hela aquí, tomada de “Breviario Boliviano”:

“La Religión gobierna al hombre en el hogar, en el gabinete y dentro de sí mismo: sólo ella tiene derecho para examinar la conciencia, para mirar en la intimidad.

“Es la República la única ley de las

conciencias: toda ley sobre ella es absurda; porque la anula imponiendo la necesidad al deber, porque quita mérito a la fe.

“Dios y sus ministros son las autoridades de la Religión, que obra por medios exclusivamente espirituales.

“Los pastores espirituales están obligados a enseñar la ciencia del cielo. Los padres de familia no pueden olvidar el deber religioso hacia sus hijos.

“El Modelo para los verdaderos cristianos está en el Maestro Divino y el ejemplo en sus obras.

“Moral y luces son los polos de una república; moral y luces son nuestras primeras necesidades”.

Hoy y siempre reflexionemos sobre el pensamiento nítido y elocuentísimo del Padre de la Patria. Obremos conforme a sus sentimientos. Acatemos sus mandatos redentores.

Y quién sin delito de lesa patria, recusará el testimonio favorable de Simón Bolívar? Si hasta en su testamento rinde él, como católico, alabanza y gratitud al Ser Supremo. “Perdónalos, Señor, porque no saben lo que hacen”, fué la expresión dulce y amorosa de Jesucristo en su dolor infinito. “Yo los perdono”, es la frase más hermosa y fecunda de Bolívar en su dolor indefinible. Así el grito del Salvador del Mundo sobre el Gólgota, hizo eco en el corazón del Padre de la Patria en San Pedro Alejandrino.

De “El Tabajo” Bogotá, mayo 20 de 1939.

**SOLO**

**Jabón San Luis**

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO** EN EL LAVADO  
DE SU ROPA

**INDUSTRIAL SOAP Co.**  
Agustín Castro & Cia.

## A ti que amas la vida

*La Fe en la vida.*—Tienes veinte años. Mil deseos, mil esperanzas nacen en tí. Ardiente en el trabajo, lleno de confianza en tu esfuerzo aguardas del mañana lo posible y lo imposible, y este presentimiento de un porvenir fecundo te pone una grande alegría en el corazón. En efecto, feliz el hombre que lleva en su alma una alta ambición. Aspira, toma fuerzas, gástalas; no hay nada bueno, nada difícil que no puedas realizar.

En tí todo afirma tu voluntad de vivir; eso... Por tu fe en la vida, es indudable que inconscientemente hoy pero que conscientemente mañana, tú eres, tú serás discípulo de aquel Maestro infalible que ha dicho: "El que cree en mí vivirá (San Juan, Capítulo XI). ¿Encontrarás en otro lugar la eterna certidumbre de la vida? Fuera de aquél cuya palabra no pasa, todo es frágil y corto, todo acaba en la muerte. Y es precisamente la muerte la que no quieres aceptar, es ella la que destruye, la que lleva todo a la nada, mientras que tú quieres edificar y durar. No temas porque ya está la muerte vencida. "Se ha librado un combate prodigioso entre la vida y la muerte". (Lecturas de Pascua), y escucha al verdadero profeta: "He venido, dijo, a fin de que ellos tengan la vida y la tengan en abundancia. Yo soy el pan de vida. Yo soy la resurrección y la vida". (San Juan, Cap. X, VI y X).

Joven inquieto por la sed de vivir, si no quieres errar, olvidar el fin, mantén siempre fijos tus ojos en lo inmutable. en aquel que se llama el "Dios Vivo".

*El beneficio inmediato de la religión.*  
—Y sin embargo, puede ser que no hayas experimentado la necesidad de la asistencia divina... sin duda conoces poco la religión; la encuentras buena sólo para las almas débiles o desilusionadas que no tienen otra esperanza que la del más allá... El más allá no te preocupa; te parece lejano. Quieres poseer la vida inmediatamente y la buscas en fuentes engañosas.

Ahora bien, oye algo que te va a sorprender: esta religión que piensas no tiene otro sentido que el de previsión de una vida futura cuya realidad se te escapa y cuyo pensamiento te causa más temor que atractivo, tiene precisamente por objeto darte aquí abajo, en esta misma hora, el sólo bien que puede colmar tus deseos, el único medio de hacer tu vida fecunda.

No solamente al borde de la tumba necesitarás el auxilio religioso; lo necesitas ahora, mientras caminas por la tierra lleno de juventud; te servirá para cuando tengas inmensas necesidades y te falte un alimento poderoso capaz de satisfacerlas. Y bien sólo la religión puede proporcionarte ese alimento. "Quien beba de esta agua, responde Jesús a la Samaritana, no saciará su sed, pero el que beba el agua que yo le dé no volverá a tener sed". (San Juan, Cap. IV). La salvación está cerca de tí; no la salvación remota, sino la inmediata salvación.

"Danos el pan de cada día" decimos; como se ve, para el pan de hoy, para la vida de hoy, para todas las necesidades de hoy, la religión está presta a ofrecer riquezas si sabemos abrir nuestras manos y nuestros corazones para recibirlas, para poseerlas, para hacerlas fructificar; no depende más que de nosotros ser los verdaderos privilegiados de este mundo, y según la palabra de Jesús, poseer la tierra.

La religión ilumina, transfigura nuestra vida presente; es la más poderosa propulsora de los entusiasmos generosos, sólo ella tiene el secreto de la eficacia. Antes de conducirnos al cielo, debe ser ella aquí abajo nuestro supremo apoyo.

*¿Qué es el hombre religioso?*—El hombre religioso es aquel que conociendo a Dios vive la vida de Dios; él posee la verdadera vida, la que dura, la vida plenamente normal, fecunda conforme al orador eterno, conforme al principio, a la naturaleza y al fin del hombre. El hombre sin religión es aquel que ignora a Dios, buscando

en sí mismo su principio y su fin, no encuentra, en último término, sino el vacío; de la vida no posee más que el elemento perecedero.

El primero tiene un guía infalible; se sirve de una fuente que no se agotará jamás. El otro no tiene otro guía que él mismo, su frágil razón y su ciego instinto; se consume falto de renovación.

El hombre religioso disfruta de la paz; tiene la clave de las cosas; sabe lo que hace y por qué lo hace; en terreno firme hacia un fin cierto. El que carece de religión busca vanamente la solución de las dudas que lo atormentan; no se apoya sino en las piedras de la ladera que caen y con ellas se despeña.

El uno vive en el orden; se alimenta de realidades; sus alegrías son seguras. El otro está fuera del orden; sueña con quimeras y sólo halla decepciones.

El hombre religioso es dueño de sí mismo; no está aprisionado por las fuerzas brutales del universo. El hombre sin religión va hacia donde lo lleva el viento; si el viento es bueno, tanto mejor; tanto peor si el viento es malo. Más que nunca es esclavo cuando se cree dueño, esclavo de todo y de sí mismo; la muerte lo derribará.

*Palabras de vida eterna.*—Te lo repito a tí que quieres vivir, que quieres realizar una obra duradera; ve hacia Cristo Jesús, el Hijo bien amado del Padre que está en los cielos, el único que ha tenido el poder de decir: "El que crea en mí no morirá". (San Juan, Cap. XI).

Y el mismo Jesús se congratula de haber venido a dar a los hombres esta gran nueva. En el momento más solemne de su misión, algunas horas antes de su sacrificio, levanta los ojos al cielo y dice: "Padre mío, ha llegado la hora; glorifica a tu hijo a fin de que tu hijo te glorifique. Le has dado poder sobre todo el linaje humano para que comunique la vida eterna a todos los que le has señalado y la vida eterna consiste en conocerte a tí el solo Dios verdadero". (San

Juan, Cap. XVIII). La vida eterna—que comienza aquí abajo—consiste, pues, en conocer a ese Dios que Jesús nos revela como nuestro Padre, el que ha creado las cosas visibles, que tiene contados los cabellos de nuestra cabeza, que nos da el alimento como a los pájaros del cielo, el vestido como a los lirios del campo.

¿Quieres ser el hijo amante del Padre celestial, fuente de inagotable actividad? Ni tú ni tus obras perecerán, porque lo mismo que en el orden físico el hijo participa de la vida de su padre, así también, siendo hijo de Dios participarás de la vida divina, de la vida eterna. "Es la voluntad de vuestro Padre que no perezca ninguno de sus pequeñitos" (San Mateo Capítulo XVIII).

Recógete y escucha en tu alma. Oye lo que bulle dentro de tí: la ola que sube, el inmenso deseo de amor, de acción, las mil emociones que dan al corazón la gran esperanza, la santa confianza. Todo esto, ¿qué es si no la vida? Pero esta vida misteriosa que circula en tu alma y que la anima, no es tuya; te viene de otro, de un Ser Todopoderoso; te viene de Dios, el gran principio de vida, de Dios tu Padre, que está en los cielos y que te comunica a tí la vida.

Busca a Dios en tí mismo, en el centro de tu ser; así lo comprenderás mejor, podrás verdaderamente penetrarte de su presencia, porque sintiéndolo vivir tendrás plena conciencia de su realidad.

Y ahora tú también levanta los ojos al cielo y dí: Padre mío, ha llegado la hora. Mira a tu hijo y dále la vida, tu propia vida. Tú eres el que eres y yo no soy sino por tí. Yo no he podido crearme; tú solo existes. Tú solo posees y obras por tí mismo; yo no poseo sino lo que me has dado, yo no obro sino por tí. Yo creo en las palabras de vida eterna: "No moriré; viviré y contaré las maravillas del Señor" (Salmo CXVII).

*Albert Mahaut.*

## Manifiesto de las damas del Ecuador

Ciertos políticos, que parece no haber escarmentado aún con las terribles lecciones de España, prefieren seguir por el mismo camino del malhadado Frente Popular español, introduciendo en la Constitución reformas radicales abiertamente contrarias a la voluntad de sus representados.

En otra ocasión hablamos del carácter ateo dado a la Constitución que ha de regir a un pueblo creyente. Quien no respeta a Dios, tampoco a la familia, hiriendo en lo vivo la dignidad y decoro de la mujer ecuatoriana. Las damas católicas dirigieron un Manifiesto al Presidente de la Asamblea Constituyente, protestando contra tales arbitrariedades.

“No se sorprenderá la Honorable Asamblea, — dicen, — de que se dirija a ella la mujer ecuatoriana, profundamente herida en lo más sagrado de su corazón y de su conciencia, por haberse incluido en la Constitución dos “incisos” a la Ley Fundamental que los consideramos como lesivos al matrimonio y al porvenir de la familia, a la dignidad y a honra de los hogares, expuestos de esta suerte a la anarquía, al desequilibrio moral y al caos.

Nos referimos a los incisos aprobados en la sesión del día 24 del presente mes, añadidos en el Art. 19 de las garantías constitucionales y que dicen:

1º—El matrimonio se fundamenta en la igualdad de los derechos de los cónyuges; puede disolverse por mutuo consentimiento o por pedido de uno sólo de los cónyuges por causa justa.

2º—Los hijos nacidos fuera de matrimonio tienen los mismos derechos que los legítimos en cuanto a crianza, educación y herencia.

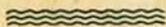
Después de varias reflexiones dirigidas a los mismos asambleístas, “como miembros de respetables familias”, añaden: “¿No es esto un golpe fatal a la familia legítima, única que representa las garantías de estabilidad de intimidad, perpetuidad, dignidad, moralidad, que el derecho y la sociedad deben exigir de ella; y que vosotros estáis obligados a afianzar, a asegurar, a garantizar?...”.

Piden en consecuencia que no se incluyan tales incisos en la Constitución, y terminan con estas enérgicas palabras:

“Recordad siempre, Honorables Señores Legisladores, que si hacéis justicia a la mujer ecuatoriana, la Patria os rendirá un voto de aplauso y de agradecimiento: pero si no escucháis nuestros patrióticos y maternales reclamos, VUESTROS NOMBRES SERAN EN LOS HOGARES OBJETO DE ESCARNIO; Y PASARAN A LA POSTERIDAD COMO EMBLEMA DE ALTA TRAICION A LA PATRIA, DE SUICIDIO DE VUESTROS HOGARES Y DE LA TIRANIA LEGISLATIVA.

Quito, noviembre 29 de 1938”.

(Siguen quince páginas de firmas de señoras de toda la República).



## Por el árbol

¡Qué sociedad ampara a esos árboles gigantes, tan buenos como bellos, orgullo de la ciudad, testimonio de su cultura, deleite del espíritu, defensa de la salud!

¡Enseñemos al niño a mar al árbol, que nos

colma de beneficios, desde el nacimiento hasta el sueño más largo, que no parece tranquila cuando él no lo vela!

¡Enseñemos al hombre a defender y propagar el árbol!

## Litvinoff, nueva víctima del dictador Stalin

### Grave crisis en el gobierno de Moscú

MOSCU. — El comisario de relaciones exteriores, Máximo Litvinoff, quien adelantaba la conclusión de una alianza entre Inglaterra, Rusia y Francia, presentó repentinamente renuncia de su cargo.

Oficialmente se confirmó la noticia, agregando que había sido nombrado para dicho cargo el presidente del consejo de comisarios del pueblo, Viachesaev Michaelovich Molotoff.

El nuevo Ministro Molotov ocupará en adelante dos cargos, el de presidente del consejo de comisarios del pueblo que venía desempeñando, y el de comisario de relaciones exteriores.

#### *La noticia en Londres*

Londres. — La dimisión de Máximo Litvinoff, quien dirigió la política exterior

**¿Dolor o Malestar?**

**Tome**

**Cafiaspirina**

**BAYER**

La calidad, pureza y eficacia de la CAFIASPIRINA, hacen de este famoso producto lo mejor que se conoce contra dolores de cabeza, muelas, oídos, neuralgias, trastornos femeninos, etc. Es absolutamente inofensiva.

La noticia de la caída de Litvinoff causó gran sensación en los países europeos, algunos de los cuales consideran la renuncia como un triunfo de los partidarios del aislamiento total de Rusia de los asuntos de la Europa occidental.

Litvinoff manejó la política extranjera de los soviets, desde 1929, y tuvo decisiva influencia en la política comunista de la España republicana.

de Rusia desde la última parte de la década transcurrida entre 1920 y 1930, llegó al conocimiento de esta capital como el acontecimiento más grande del año.

Se han recrudecido los rumores en el sentido de que Litvinoff y su esposa son las nuevas víctimas del movimiento "depurador" que ha hecho célebre en los últimos años al dictador Stalin.

(*El Trabajo*, 6 mayo 1939, Bogotá).

## Los árboles frutales necesitan abono

Así como las gallinas picotean las paredes para procurarse la cal que requiere la cáscara del huevo, los árboles frutales necesitan también de cal para la formación de los huesos de las frutas, pero no pueden moverse de sus sitios, de manera que si los dueños no les suministran los alimentos para su completa formación, las tierras agotadas los hacen perecer y se sostienen vegetando como plantas que son, pero sus frutas se caen pequeñas, su constitución raquílica se afecta solamente con el resfriado que les produce un aguacero después de un fuerte sol, y si para colmo de males la tierra está exhausta de fosfatos y de potasa, se asegura su muerte con las primeras heladas.

Los frutales necesitan de cal en el suelo; esa cal debe aplicarse muerta, es decir, que antes de usarse haya permanecido a la intemperie y mezclada con agua, unas dos o tres semanas para moderar su causticidad al contacto de las raíces.

La cal no debe usarse sola; es conveniente, como toda enmienda, usarla mezclada con tierra y colocarla en una zanja al rededor del árbol y a distancias de 50 cm., para que así no toque las pequeñas raíces que alimenta la humanidad, la corteza, sino que abastezca la succión de las raíces grandes y fuertes que administran la savia del árbol.

El beneficio producido por la cal en la calidad de las frutas y de su contenido azucarado es admirable; las que se producen en tierras ligeramente alcalinas son de mejor sabor y de mayor tamaño que las de tierras ácidas, y no se caen fácilmente de los árboles antes de madurar.

Las cenizas vegetales tienen gran valor en la agricultura por su contenido de cal, de potasa y de anhídrido fosfórico; la cal y la potasa se encuentran en las cenizas en forma de carbonatos.

Las sales de potasa, especialmente los sulfatos y fosfatos, son de uso indispensa-

ble en el cultivo de árboles frutales; en la parte leñosa y fibrosa del árbol desempeña la potasa su principal acción, puesto que las fibras leñosas se forman de las sales minerales que la savia arrastra hacia arriba y que sube hasta la copa a solearse y a oxigenarse durante el día para bajar después a las raíces a buscar el sustento en la tierra, haciendo en las plantas una función semejante a la de la sangre en los seres del reino animal, con la diferencia de que la circulación de la savia es muchísimo más lenta.

Los fosfatos son necesarios para la composición de los abonos del reino vegetal; entran en la formación de las raíces, en la textura de sus órganos y de sus frutos.

El estiércol es el principal y más económico abono aplicable sobre todo en lugares como el nuestro, en que estamos tan lejos de las fábricas de abonos minerales y de depósitos de guano, para mejorar el suelo y devolverle las sustancias que con el transcurso del tiempo las plantas le quitan; ya sabemos que los recursos se agotan cuando se saca continuamente y no se echa. El estiércol contiene todas las sustancias nutritivas necesarias, aunque no en las proporciones que el cultivo requiere, pero este defecto es corregible como lo veremos adelante.

El estiércol tiene la ventaja de hacer esponjoso el terreno y de mejorarlo físicamente, con las sustancias húmedas que contiene, aumentando la frescura, disgregando algunas sales minerales y oponiéndose al agotamiento de la tierra; por estas razones en todos los huertos frutales es indispensable, pero no en estado fresco, como se aplica aquí generalmente, sino descompuesto después de un reposo siquiera de seis meses, para que la gran cantidad de gusanos que produce alcance a nacer y a morir dentro de él mejorando su riqueza orgánica sin que esos gusanos devoren las tiernas plantitas al nacer.

## Proteja con árboles sus ganados

Una de las cosas en que la insistencia nunca es bastante es la de inculcar en la gente de campo, sean grandes ganaderos o pequeños propietarios, el que hagan montes de árboles para la protección del ganado.

Los montes, grandes o chicos, protegen cualquier clase de ganados, de los grandes calores, de los fríos intensos de invierno y de los vientos, y, sin embargo, en el ambiente rural nuestro no se da importancia a esto, salvo un número relativamente escaso de grandes propietarios que han formado montes. La mayoría cría a sus ganados a campo, haciéndolos sufrir las inclemencias del tiempo. Hay un mal entendido de que los árboles ocupan terreno inútilmente; algunos dicen que debajo de ellos no se puede sembrar; otros que los animales son bastante resistentes para acostumbrarse a todo y otros por desidia o por no ser los primeros no hacen nada.

Sin embargo, un monte de árboles protege de las heladas y proporciona bienestar al ganado.

No cuesta mucho el proporcionarse árboles adecuados, para la zona en que han de plantarse, hay reparticiones oficiales que dan datos y hacen indicaciones sobre el particular y las sumas que se gasten serán de vueltas centuplicadas al que plante árboles.

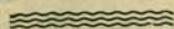
Una cortina de casuarinas, álamos, pinos o eucaliptos cortados en su copa para que formen follaje bajo, o bien, ligustrum, que son baratos, forman excelentes cortavientos, y detrás de ellos se planta el monte con árboles de hojas perennes en parte, y de hojas caducas en otra; árboles que una vez crecidos pueden sufrir cortes para leña, o bien árboles frutales de especies convenientes que con ellas proporcionan ganancia al que los plantó.

El árbol es también el amigo del hombre y del animal; no sólo recrea la vista y proporciona madera, sombra, atempera el ambiente y lo embalsama, si no que condensa la humedad atmosférica, regula las lluvias, evita los inconvenientes de los cambios

bruscos y, es, en suma, un auxiliar eficiente del poblador rural.

Por otra parte, los factores económicos y humanitarios, exigen la plantación de montes, éstos para evitar sufrimientos a los ganados mayores y a sus crías, aquéllos para evitar las pérdidas por insolaciones, heladas, frío excesivo.

El día en que en toda estancia, o granja, haya montes de árboles ese día se habrá dado un gran paso en el progreso de nuestras industrias madres.



## El mejor Colegio

Es aquél cuyos profesores son conscientes de su alta misión, teniendo al mismo tiempo aptitudes y abnegación para desempeñarla.

Es aquél en cuyos programas ocupa el lugar de honor la enseñanza de la religión, que es la ciencia más importante para la vida presente y la futura.

Es aquél en que se enseña a los alumnos el santo temor de Dios, base de toda educación, condición de todo bienestar.

Es aquél en que los niños aprenden a respetar, amar y obedecer a sus padres, considerándolos como a lugartenientes de Dios.

Es aquél en que se inculca el respeto a la ley y a la autoridad, cimiento de todo edificio social.

Es aquél en que los jóvenes aprenden el amor a la virtud, al estudio y al trabajo, condiciones indispensables para el progreso y felicidad de los pueblos.

Es aquél en que se imparte una enseñanza sólida y práctica con miras, no al éxito del momento, sino al porvenir del individuo, de la familia y de la sociedad.

Es aquél en que los jóvenes aprenden a bastarse a sí mismos, sin esperar nada de la política o del presupuesto nacional.

Es aquél en que se aprende que la vida es un deber y no un placer; y que si en ella puede haber algún placer, este sólo se encuentre en el cumplimiento del deber.

## Dr. Ernesto Bolaños A.

Médico Cirujano

Especialista en las enfermedades de la  
**Nariz, garganta y oídos**

Despacho: antigua Clínica de Figueres  
contiguo al Dr. Corvetti  
de 10 a 12 a. m.

TELEFONO 2400

## Dr. Francisco Bolaños A.

Médico y Cirujano

Especialista en

**Ginecología y Obstetricia**

Oficina: en el Paseo de los Estudiantes  
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 2963

## Dr. EDWIN FISCHEL R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad de  
Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la Nueva  
Clínica Dental del Dr. Max. Fischel.  
50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

Teléfono 3105

## CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHEL, Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

**Rayos X**

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

## Consultorio Optico

**"Rivera"**

EXAMENES CIENTIFICOS DE LA VISTA  
LENTE Y ANTEOJOS DE TODOS  
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## Dr. G. Quirós Quirós

MEDICO OSTEOPATA

(De la Universidad de Karville, Missouri)

SU OFICINA CONTIGUO AL TEATRO  
VARIEDADES, LADO NORTE

Horas de consulta: DE 10 a 12 DE LA MAÑANA  
DE 2 a 5 DE LA TARDE

TELEFONOS

OFICINA 2716

HABITACION 2787

## TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central

Esquina opuesta al Mercado

PREPARESE PARA EL FRIO DEL  
VERANO

En esta tienda encontrará usted las  
mejores

**Cobijas de Lana**

y las más baratas

## GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"  
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"  
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"  
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO".

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 - Teléfono 2131

## La alimentación puede estimular el crecimiento y prolongar la vida

Cuando una familia ha vivido, de generación en generación, de una misma alimentación, sin cambio de calidad ni cantidad, compuesta de carne, huevos, pescado, leche, ciertos cereales, frutas y verduras (tallos y hojas de plantas comestibles) y ha prosperado, se puede llamar apropiadamente adecuada y suficiente, pero la única manera de averiguar si se pudiera mejorar es agregándole o quitándole alimentos, en cantidad o variedad. Entonces se podría saber si la salud de los miembros de la familia mejoraba o empeoraba a consecuencia de los cambios hechos en la alimentación.

“El profesor H. C. Sherman mantuvo ratas por 27 generaciones con una alimentación uniforme, lo que comprobó que era nutritiva y suficiente. Sin embargo, fué demostrado que mejorando esa dieta aparentemente adecuada con el aumento de la proporción de leche había mejorado la condición general de las ratas; las hizo crecer más y con más vigor, mejoró su inteligencia, en todas las edades; prolongó 10% el lapso corriente de los adultos y mucho más la “primavera de su vida”, es decir, aun cuando se desarrollaron más pronto, vivieron más tiempo en plenitud de vigor, demorándose su vejez, y disminuyó el promedio de mortalidad”.

Refiriéndose al experimento que hizo el doctor Sherman en ratas, el profesor H. W. H. Cruikshank, de la universidad de Aberdeen, Escocia, dice en su libro titulado “Alimentación y Eficiencia Física” lo siguiente:

“El atavismo desempeña y siempre desempeñará papel importante en la determinación de la estatura (crecimiento) y la salud. El clima también tiene que ver, aunque poco, con la de las características físicas y mentales. Ahora hay que admitir que también la alimentación influye mucho.

En realidad, algunos dietéticos creen que es mucho más importante que el atavismo y clima combinados”.

Les he hablado antes de dos tribus africanas, que vivían a poca distancia una de otra, una fitófaga (vegetariana) y otra carnívora. Los miembros de la tribu fitófaga comían cereales, tubérculos, arvejas, habas y verduras (tallos y hojas de plantas comestibles) y los de la carnívora comían carne, bananos, habas, maíz, mijo y tomaban leche y sangre. En todas las edades los miembros de la tribu carnívora eran más altos y más fornidos que los de la vegetariana.

“Aquellos experimentos hechos por doctores en ratas e inconscientemente por miembros de razas africanas en ellos mismos, son pruebas de que no se debe prescindir de la proteína animal, vitaminas y sales minerales que contienen las verduras (especificando tallos y hojas de plantas comestibles)”

Si se agregara a la alimentación del niño que está creciendo o del adulto que trabaja o se divierte mucho (no está sentado todo el día en un escritorio) un poco más carne de res o pescado y algunos huevos, pueden ser justamente los alimentos que le faltaban para ser óptima (mejor dieta para el individuo).

### Pictorial Review

El patrón más exacto

El más elegante

Lo encuentra Ud. en la

TIENDA DE DON NARCISO